

inmediata excedencia en el cuerpo al ser nombrado ministro de la guerra el 23 de abril. Pero lo más sólido de su fama —a pesar del carácter aparentemente efímero— es la estampa de orador en la tribuna, en el parlamento y en el campo abierto. Un espiguelo en la prensa de la época, sus vivaces intervenciones, sus réplicas oportunas, sus vivaces declaraciones a los periodistas, daría una cosecha tal vez más valiosa que estas venerables páginas, piadosa y justamente resucitadas.

R. GIBERT

*El Protocol del Notari Bonanat Rimentol (1351)*. Edició a cura de Laureà PAGAROLÉS I SABATÉ, Barcelona, 1991; 327 pp.

*Capbreu primer de Bertran Acólit, notari de Terrassa, 1237-1242*. Edició a cura de Pere PUIG I USTRELL. Barcelona, 1992; 2 vols., 856 pp.

*Liber Examinationis Notariorum civitatis Barchinone (1348-1386)*. Edició a cura de Josep HERNANDO I DELGADO, Jordi FERNÁNDEZ I CUADRENCH, Jordi GÜNZBERG I MOLL. Barcelona, 1992; 277 pp.

Reunimos en esta recensión las tres obras enunciadas, por su propia conexión —sobre todo las dos primeras— al corresponder a los vols. 1-4 de la nueva serie de *Acta Notariorum Cataloniae* abierta por la Fundació Noguera cumpliendo una aspiración formulada antaño por su propio fundador, de acometer la edición sistemática de los libros notariales de Cataluña.

Este plan se ha iniciado con la edición de los más antiguos manuales notariales catalanes en estado de conservación que permitiera su práctica lectura y utilización. Queda al margen de este plan la publicación del manual, al parecer más antiguo, el de la villa de Alcover (1228-1229), editado ya, en 1989, por la cátedra de Paleografía y Diplomática de la Universidad de Barcelona.

Así, el primero enunciado (Bonanat Rimentol, 1351) constituye el volumen tercero de la serie conservado en el Archivo de Protocolos de Barcelona (el primero y segundo corresponden a los años 1349-1351, del mismo notario) y abarca el período comprendido entre 13 de julio y 24 de octubre de 1351. Su editor, el actual archivero L. Pagaroles, en una sustanciosa introducción llama la atención de tratarse de uno de los primeros *libri notularum* redactados después de implantado en Cataluña el sistema del doble registro: *manuale* y *liber* o *caputbrevium notularum* e insiste en el valor de su contenido para la vida comercial barcelonesa del cuatrocientos. El presente *liber notularum* representa en realidad la tercera etapa en el proceso de redacción notarial (después de la cédula en papel suelto y la copia en el primer registro o *manuale*) y comprende

228 instrumentos de texto íntegro, en esmerada transcripción y regestos con datación y resumen de su contenido. La introducción de Pagaroles aclara este y otros aspectos diplomáticos y jurídicos. Un buen índice toponomástico cierra el volumen.

El segundo enunciado, compuesto de dos gruesos volúmenes corresponde a la notaría de Terrassa, y el archivero de su Archivo Notarial edita el protocolo más antiguo de la misma: el Capbreu de Bertrán Acólit, que fue notario real en dicha ciudad. Comprende 1331 instrumentos (unos pocos, recuperados de un fondo perdido), correspondientes a los años enunciados de la primera mitad del siglo XIII, con análogas características editoriales del volumen anteriormente reseñado. La amplia introducción de Puig Ustrell no se ciñe a los aspectos formales de la documentación reunida, sino que, aparte de unas referencias históricas a Terrassa y su notaría, añade un valioso apartado sobre la tipología documental, en el que caracteriza las diversas materias de su contenido (Debitorios, Donaciones, Comandas, Testamentos, Procuraciones, Firmas de derecho, etcétera, hasta quince rúbricas), con provechosa utilización de otros fondos coetáneos.

De índole distinta es el tercer volumen enunciado, aunque desde luego dentro del ámbito de la función notarial. Estamos, como reza el título, ante un libro-registro de los exámenes para desempeñar dicha función, realizados en la curia vicarial de Barcelona, así como otros documentos incidentes en el asunto, durante medio siglo de la catorcena centuria. El volumen, conservado en el Archivo de Protocolos barcelonés, comprende, en su publicación, 81 documentos, con análogas características de edición de los anteriores volúmenes, e índice toponomástico, además de otro, cronológico, de dichas piezas. La introducción de sus editores ilustra, en primer lugar, el estado de la cuestión sobre el notario catalán medieval, la evolución del método de examen con la persistente aspiración de los consellers municipales de Barcelona a intervenir en el mismo. Analiza, asimismo, la forma y contenido del *Liber* que se publica y su tipología documental que refleja numerosos aspectos del examen, admisión, títulos de los candidatos, etc.

Huelga expresar nuestra satisfacción por esta nueva muestra de la actuación notarial catalana de la época medieval. Confiamos en que la Fundació Noguera prosiga la esforzada empresa que se ha impuesto, mediante la sucesiva publicación de Protocolos de las notarías catalanas.

J. F. R.